

EL MENSAJERO

AÑO 18 · NÚMERO 892 · DOMINGO 2 DE SEPTIEMBRE DE 2018

Con destino al Cielo

«Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvados), y con Él nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús.»

— EFESIOS 3:4-6

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

En el denominado Sermón del Monte que Jesús predicó a sus discípulos y a una multitud en una colina cerca de Capernaúm, encontramos un mensaje denso, con enseñanzas que aparentemente contradecían el estándar de las que regían en aquel entonces. El Señor los estaba llamando a dar cuando otros desean quitar, a amar cuando otros odian, a ayudar cuando otros abusan, a perdonar cuando otros piensan en venganza. Y las cosas no son diferentes en la actualidad.

Es muy notorio a través de todo su sermón, lo que Él nos está enseñando. La manera de vivir de este mundo no va de acuerdo a la manera de vivir que Él quiere para nosotros.

Y es casi al final cuando nos confronta y nos muestra una encrucijada: «Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta y angosta la senda que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan» (Mateo 7:13 y 14).

Hay dos puertas y dos destinos diferentes. Es fácil confundirse. Si nos guiamos por la lógica de este mundo, podemos pensar que cuando encontramos una puerta amplia y llena de gente hemos encontrado el camino correcto.

Pero Jesús nos muestra otra contradicción. Él dice: «No se confundan, es por la puerta estrecha que se llega al Cielo».

La senda amplia es una senda relajada, donde caben muchas ideologías y estilos de vida, donde cada quien hace lo que quiere y todos creen estar bien. Hay una tolerancia al pecado y es por eso que tiene tanta aceptación. Proverbios 14:12 dice: «Hay camino que al hombre le parece derecho, pero al final, es camino de muerte».

Multitud de personas van caminando por esta senda cegadas por el engaño, envueltas en creencias erráticas o simplemente entregadas a una vida de desenfreno y de placeres que el mundo les ofrece. No se dan cuenta que el precio a pagar es demasiado alto.

Proverbios 22:5 dice que hay espinos y lazos en el camino perverso. Muchas personas se jactan de tener «amplio criterio» y censuran a los cristianos, tachándonos de cerrados y estrechos. ¡Y tienen razón! Es por eso que Cristo nos dice que la puerta y el camino son estrechos. «Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre si no por mí» (Juan 14:6).



Este es un punto de vista estrecho, porque no hay opciones. No hay atajos. No existe un plan B para llegar al cielo, solamente a través de Él y así es como lo estableció Dios Padre.

Lo grave es que la puerta amplia no tiene un letrero que indique su verdadero destino. Nunca vamos a encontrar las palabras *El infierno*, seguidas por una flecha señalando el camino amplio. Satanás, el padre del engaño, se ha encargado de hacer creer a toda esa gente que su camino los llevará al cielo. Esta forma de pensar hace innecesaria la ayuda de un Salvador.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Te damos la bienvenida

Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

Habrá tiempo de Comunión

El próximo domingo, **2 de septiembre**, a las 10 a. m. tendremos el privilegio de acercarnos a la mesa del Señor en el tiempo de Comunión. Haz planes para llegar a tiempo.

Dios es nuestra esperanza

Que nuestra esperanza esté siempre puesta en Dios. Como dice en su Palabra: «Y tú, vuelve a tu Dios, practica la misericordia y la justicia, y espera siempre en tu Dios» (Oseas 12:6).

12

LOS DOCE



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Estamos obligados a obedecer

«Para que el requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.»

—ROMANOS 8:4

Algunos creen que, como somos salvos por gracia y ya no estamos bajo la ley, entonces ya no estamos obligados a cumplir la ley. Eso es cierto en este sentido: no estamos condenados al castigo de la ley. C

Como nos entregamos a Cristo, ya la ley no tiene poder para condenarnos ni ejecutarnos. Sin embargo, estamos obligados con sus preceptos, ya que Dios no ha cambiado su moralidad.

El apóstol Pablo dijo: «Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte. Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne, Dios lo hizo: enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado, y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne. Porque los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu en las cosas del Espíritu.»

(Romanos 8:1-3). El sacrificio de Cristo nos libró del castigo de la ley. Él murió en nuestro lugar. De modo que somos libres de la ley en el sentido de que ella no puede condenarnos, pero seguimos obligados a obedecer sus preceptos.

— JOHN MACARTHUR

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos tres mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

- 19/8/18 **La trampa de la ofensa (Parte 2)**
Rodolfo Orozco
- 12/8/18 **La trampa de la ofensa (Parte 2)**
Rodolfo Orozco
- 5/8/18 **Llaves que abren la puerta de tu bendición**
Juan José Campuzano

RENUÉVAME
CONGRESO PARA MUJERES LA VID
2018

 **Gloriana Montero**
Lakewood Church
Houston, Tx.

 **Damaris Carbaugh**
Escritora y Conferencista
New York, NY.

 **Luz Haymara Zamorano**
Canto | Ministración

13 de Octubre de 2018
Auditorio La Vid
Informes: 8356-1207

Con destino al Cielo

Continúa de la Pág. 1

Los fariseos que escuchaban a Jesús no creían en Él, ni lo necesitaban. Confiaban en ellos mismos y creían que por sus buenas obras serían salvos. Por eso Jesús nos dijo que si nuestra justicia no era mayor que la de los fariseos, no podríamos ser salvos (Mateo 5:20).

Para entrar por la puerta estrecha debemos estar bien conscientes de nuestra necesidad de perdón y salvación, reconociendo nuestra condición de pecadores.

No es necesario hacer algo; la deuda ya está saldada. Cristo ya pagó por nosotros en la cruz del Calvario, y es por eso que tenemos entrada libre a la puerta estrecha y al camino angosto que lleva al reino de los Cielos.

En este camino tan angosto no caben equipajes. Se quedan en la entrada llenos con nuestra voluntad, deseos egoístas, inmoralidad, falta de arrepentimiento, egocentrismo y materialismo.

Para avanzar en la senda amplia no se requiere de ningún esfuerzo. En Efesios 2:2 se habla de «la corriente de este mundo». Ir por la senda amplia es igual al esfuerzo que hace un pez muerto en un río corriente abajo: no necesita esforzarse para llegar a su destino. La corriente de este mundo lleva a veces a un paso tan acelerado que no da tiempo de pensar y recapacitar. Es difícil salir de ella sin ayuda.

Pero andar por el camino estrecho requiere de toda nuestra obediencia, y la obediencia cuesta... pero las recompensas son eternas.

Jesús dice en Juan 10:9: «Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; y entrará y saldrá y hallará pasto».

Las bendiciones de caminar por la senda estrecha son innumerables; algunas se encuentran en el Salmo 23: El Señor será nuestro pastor y nada nos faltará (el equipaje que dejamos en la entrada no nos hará falta), en lugares de verdes pastos nos hará descansar, junto a aguas de reposo nos conducirá. Restaurará nuestra alma y nos guiará por senderos de justicia por amor de su nombre. El bien y la misericordia nos guiarán todos los días de nuestra vida y al final de estos, llegaremos al Cielo, para morar con el Señor por largos días.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
 - Mega (de 9 a 11 años)
 - Giga (de 12 y 13 años)
 - Tera (de 14 a 16 años)
- 6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354